

# LA TRIBUNITA

Diario noticioso de la tarde

Suscripción mensual..... 80 centésimos.  
Números sueltos..... 4 idem.

## LA TRIBUNITA

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 21 de 1866

**La situación en Europa**  
Cosa extraña! el discurso del rey Guillermo al abrir el parlamento prusiano, no dice una palabra de las relaciones de la Prusia con las potencias extranjeras.

De Italia, nada.

De Francia, ni una alusión.

Olvida la mediación como si ella no existiese.

Ni siquiera una palabra de política (civildad).

¿Qué hay en este silencio?

Y entre tanto, las negociaciones continúan.

Nosotros no nos atreveríamos a responder por la paz: el Austria arruinada, abatida, alimenta en el alma el deseo si no la esperanza de una revancha; la Italia se estremece aun con el recuerdo de los dos revences, y la posesión del Véneto endulza bien poco la amargura de la derrota; la Alemania del Sud protesta contra un arreglo que la separa del Norte y crea dos naciones rivales en un solo pueblo; y Napoleón III no debe estar muy contento con el giro que van tomando los negocios de la Alemania.

Por todos lados rechazan su mediación, sobre todo en Prusia.

Devalde el *Constitutionnel* protesta por el desinterés y generosidad de la Francia: nadie le cree del otro lado del Rhin, y allí se manifiesta viva inquietud.

En el fondo todo, este movimiento es obra de Bismarck; él quiere un pretesto para retirar la palabra dada: prometió al Rhin a Napoleón y provoca las manifestaciones de los alemanes para dispensarse de realizar sus empeños.

La señal está dada por él a sus días: todos están contestes en decir esto: *nada de mediación francesa!*

Después de las grandes acciones realizadas por el ejército prusiano que preservaron completamente a nuestro país de cualquier ataque enemigo, la Alemania no pide demás cuando declara que quiere quedar señora en su casa.

La mediación francesa evitó a la capital enemiga la suerte que la amenaza de ver a sus vencedores en sus propios muros; pero ahora, por mayores que

sean nuestros deseos de quedar en paz con la nación francesa, queremos ver antes de todo el fin de la intervención de la Francia.

Respecto a la constitución alemana, nuestra nación solo consultará su propia voluntad.

Tal es el lenguaje de la *Gaceta Nacional* de Berlín.

Al mismo tiempo el *Monitor Prusiano* toma sobre sí la tarea de despertar los instintos ultra-germánicos en el seno del pueblo alemán; habla de completar la obra de 1815, y los otros diarios, obediendo a esa palabra de orden, recuerdan con complacencia las fechas de 1813 y 1814.

En todas partes hablan de *Erbscind*, esto es, el encierto tradicional, implacable; es la palabra consagrada allende el Rhin para designar a la Francia.

Es verdad que lisonjeando el sentimiento nacional, Bismarck hace propaganda unitaria.

A propósito de correspondencias por el cable transatlántico, hace el *Courrier du Havre* las siguientes observaciones:

Nueva York está situada aproximadamente a 76 grados de longitud occidental del meridiano de París.

La tierra en su rotación cotidiana recorre 360 grados en veinticuatro horas, y por tanto, cuando en París es medio día, son apenas las 11 a 15 grados al oeste de aquella capital.

Ahora estando Nueva York a 75 grados al oeste de la capital de Francia, cuánlo en esta ciudad son las siete, en aquella da media noche.

Supongamos que un gran edificio de París, el teatro de la Ópera, por ejemplo, es presa de las llamas a media noche y un cuarto del 1º de setiembre próximo: participase inmediatamente por telégrafo a Nueva York, y se dice en el despacho:

*Paris, media noche y un cuarto del 1º de Setiembre.*

Manifestóse un gran incendio en el teatro de la Ópera.

El edificio quedará reducido a cenizas.

La noticia llega a Nueva York dos horas después, de manera que el despacho datado en París el 1º de setiembre llega

Vivía un profesor de música en la misma casa del platero en que trabajaba, y era uno de aquellos ingeniosos peregrinos que en pocas lecciones se ofrecen a enseñar cualquier instrumento, por una decorosa retribución. Todas las noches lo oí salir de casa gorjeando, y se figuró que un hombre que siempre cantaba, por precisión debía ser feliz. Persuadióse pues que el estado más dichoso después de un millonario era el de músico. Según él, los músicos no habían de trabajar, porque no era trabajar el estar soplado una flauta, o raspando las cuerdas de un violín: los niños lo hacían todos los días por mero entretenimiento, y sobre todo un músico ya no era un artesano. Todas estas consideraciones determinaron al aprendiz. Armóse de valor para declarar su resolución, y aprovechó para ello una ocasión en que iban a descargar una nueva retribución. El quincuagésimo lo dejó hablar cuanto quisiera, y después, cogiéndole del brazo con aspereza, le dijo:

Eseñala, tunante, estoy ya cansado de tu arrogancia y de tu irresolución; pero jamás se dirá no obstante que Francisco Amar ha desaparecido al hijo de su hermana, sin mediar precisión absoluta. Tú alora quieras ser músico; está muy bien; mañana teodrás maestro; pero cuenta con lo que voy a decirte: si también esta nueva carga te disgusta, te abandonaré; el día que no quieras ser ya músico, podrás buscar otra casa.

Era la primera vez que Francisco Amar

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrerle.

Estas zumbas repetidas soez y poniéndome aburrido de todo punto a Garriga, quien trató de abandonar el oficio de platero por otro, con ánimo de proponérselo al tío; mas no encontraba uno que tuviese el don de agradarle. Había pensado en la imprenta, pero aquello de tener que aprender la ortografía, tocar continuamente tinta, y haber de estar en pie, eran tres condiciones a que le era imposible avenirse. El comercio hubiera sido de su gusto, sin la necesidad de haber de trae de cuando en cuando algún paquete y de saber de cuentas; en cuanto a las faenas violentas, ni soñarlas, después del ensayo que había hecho en casa del maestro chileno. Por último, la curiosidad acudió a socorrer

donde es censurada la medida de rigor empleada contra la capital del imperio, que tantas pruebas dio de su patriotismo y de la dedicación a la causa del país.

Lo que desagrado más nun que el mismo estado de sitio, fue la elección de la persona a quien el emperador confió la dirección de ese estado excepcional, el general Ruchtschul, hombre que ya prestó el mismo servicio en Galitzia, soldado implacable que nunca entró en una batalla, excepto aquellas en que se peleó en contra habitantes desarmados.

—o—  
España

Lejos de haber desistido de la idea del *Romancero de la guerra del Pacífico*, sus iniciadores Hartzenbusch, Fernández, Guerra (Aureliano), Cantele, Cañamor y Guzman, cada día persisten más y más en llevarla a debido efecto.

Sabemos que para mediados del mes en que corremos se debía celebrar en la Zarzuela de Madrid, la junta para ese intento, presidida por Antonio Ríos Rosas.

En tanto el Sr. Nocodal (D. Cándido) se ocupaba en escribir la introducción que ha de preceder al *Romancero*; algunos poetas elejón y asunto para las composiciones que tendrán preparadas para el día en que la reunión tenga efecto, y el Sr. D. Eduardo Gimeno dibujaba los retratos de los marinos de la escuadra, y los planos del Callao, porque se ha de ilustrar una obra que promete ser un verdadero monumento literario y artístico.

Noticias por el Zeta.

Hemos conseguido un número de *The Standard* de Londres, fecha 13 de Agosto, y de ese diario traducimos las siguientes noticias:

FRANCIA Y PRUSIA

Berlín, Agosto 11. El *Nord Deutsche Zeitung* de esta tarde, al ocuparse de la cuestión suscitada por el gabinete francés, dice en tres otras cosas lo siguiente:

“Es difícil poner en claro los motivos de esa absurda pretensión, excepto si consideramos que una total revolución se ha apoderado de la política de la Francia.

El cambio que se lince en la Germania no es cuestión de carácter internacional, sino puramente nacional, sin traer consigo amenaza para la Francia; por el contrario, está calculado a favorecer la esfera de acción de esa potencia, porque con la separación del Austria de la confederación, las dimensiones de la Alemania se tornan considerablemente reducidas.

“La Francia, pues, no puede de ninguna manera mirar el cambio que haya en la constitución territorial de la Alemania, como una fuente de peligro para ella. Seguramente lo que dejamos apuntado debe pesar en el espíritu del pueblo Francés.”

El príncipe heredero de la corona y su esposa estarán hoy de regreso de Herisidor, y seguirán viaje, después de una pequeña estadía en la capital, para Erdmannsdorf.

AUSTRIA

Viena, 11, á la noche. El Barón Huber ha llegado hoy, de Roma.

HANOVRE

Berlín, 12. Se afirma en los círculos que, habiendo en bien informadas fuentes de esta ciudad, que el objeto de la misión del príncipe Eisenberg á Hanover, es informar á la reina pierda total esperanza de que se atiendan los esfuerzos que se hacen en favor de la independencia del Hanover.

LA EMPERATRIZ DE MÉJICO

Paris, 12. El *Constitutionnel* de hoy, dice:

“La emperatriz Carlota de Méjico fué ayer á Saint-Cloud, donde tuvo una larga conferencia con el emperador y la emperatriz.

“La opinión pública no se ha engañado en suponer el viaje de esa valerosa soberana, un alto objeto digno de su carácter.”

POLOÑIA

Varsovia, 11. Un decreto imperial se ha recibido de San Petersburgo, disponiendo que en adelante la correspondencia oficial con las autoridades centrales sea en ruso y no en polaco.

BANCO DE BELGICA

Bruselas, 11. El banco nacional de Bélgica ha reducido su tasa de descuento á 4 p.

NOTICIAS MARÍTIMAS

Queentown, 11. El vapor paquete inglés “Afric” de Halifax y Boston, llegó ésta mañana á las 9 con 111 pasajeros de la cámara y 81.314 dollars; al cuarto de hora siguió

el vapor paquete “Malta,” de Nueva York, llegó ésta mañana á las nueve con 89 pasajeros y 103.067 dollars, al cuarto de hora siguió para Liverpool, sin novedad.

—o—  
CENTRO-AMÉRICA

El vapor paquete “Malta,” de Nueva York, llegó ésta mañana á las nueve con 89 pasajeros y 103.067 dollars, al cuarto de hora siguió para Liverpool, sin novedad.

—o—  
SANTO DOMINGO.

Todo quedaba tranquilo.

Todavía no se había elegido el presidente; los candidatos eran los generales Cabral y Pimentel.

—o—  
GUADALUPE

Ha desaparecido el cólera.

INCENDIOS

El domingo 12 de agosto han ocurrido varios incendios de consideración en Londres, causando grandes pérdidas en oficinas y mercaderías.

—o—  
Buenos Aires

Yerba mate, Nicaragua y Costa Rica, el último ocupante, el señor Luján, ha llegado

—o—  
Noticias por el Zeta.

Ha conseguido un número de *The Standard* de Londres, fecha 13 de Agosto, y de ese diario traducimos las siguientes noticias:

FRANCIA Y PRUSIA

Paris, 12. Se corria que antes del 15 el emperador hará conocer sus vistas respecto á la rectificación de la frontera.

—o—  
INGLATERRA

El príncipe de Gales estaba en York, donde se pasó una gran revista de los voluntarios del Norte el día 11.

Una diputación de banqueros y capitalistas de Londres se presentó al Canciller del Exchequer, con el propósito de obtener una rebaja en las restricciones

—o—  
LONDRES

Los trenes de Londres y de Brighton llegaron á un mismo tiempo, y de allí algunas desgracias que se han lamentado entre los pasajeros, sin contar los destrozos en los vagones.

LIBERTAD DE IMPRENTA.

Los señores Lepage y Fernández, del *Courrier Français*, fueron condenados en Paris, el 11 de agosto, á seis meses de prisión y quinientos francos de multa por artículos clasificados como *exitadores del odio y desprecio de los ciudadanos*.

El impresor fué también condenado á un mes de cárcel y doscientos francos de multa.

TEATRO DE LA GUERRA.—Por

los señores Marcellin, de la *Vie Parísienne*, igualmente sufrió una sentencia

—o—  
WIESBADEN.

Una carta de aquella ciudad fecha 7 de agosto dice que en la noche de ese día hubo allí la explosión del depósito de pólvora de Nassau.

—o—  
PARÍS.

“La Junta—Se reúne esta noche.

LA FRATERNIDAD.—Pasado mañana aparecerá el primer número del periódico *La Fraternidad Hispano Americana*, redactado por el señor Arno.

CLASE DE ADULTOS GRATUITA.—En el antiguo colegio de Escuelas abiertas se abrirá desde el 24 del corriente una clase gratuita de adultos desde las 7 á 8 y media de la noche, costeada por la Comisión Extraordinaria Administrativa de este Departamento.

“Con esta, dice la *Ilustración*, serán cuatro que funcionan sostenedas por la Municipalidad.

“La opinión pública no se ha engañado en suponer el viaje de esa valerosa soberana, un alto objeto digno de su carácter.”

—o—  
Lo que dicen nuestros cónsules

El *Siglo*, se ocupa de la Gesta de

Polonia; las reformas que pide nos parecen acertadas.

“El *Siglo* se quejó por no haber hallado en la Biblioteca Pública las obras de Feijóo... Si tendría ganas de meterse en el purgatorio de San Patricio.”

“La *Opinión Nacional* pide que se hagan las elecciones... voz clamantis in

“hue que labró el campo iba entrando en posesión del barbecho.

“En algunos pueblos, como en Sopó, la raza indígena que rendió las tierras bajas, se ha refugiado á la Cordillera; cubriendo de trigo las más altas crestas de la montaña.

“Lo beneficioso de la ley que la emanó, se palpa por los resultados. Es justo que el que no puede manejarse por sí deba permanecer en tutela hasta que adquiera aquella capacidad; y los indios se hallan en este caso. La legislación que no hace diferencias, queriendo igualarlo todo por un rastro, sin consultar la índole y el grado de cultura intelectual de los individuos, tiene que producir estos fenómenos lamentables.”

(Continuará.)

VARIÉDADES

Romería.

Al señor doctor Juan Francisco Ortiz.

Continuación.

La gran Sabana tiene su belleza particular, falta de arboledas, participa de la monotonía de los mares. Las inmensas

deshesas semejan la inmovilidad de las

olas, y las semientes de trigo anidadas

por los vientos, recuerdan el alejado pa-

ísco de sus aguas. Las habitaciones que

aparecen á grandes distancias, las cer-

cas que engañan las haciendas dan al

paisaje una uniformidad que no agrada

a la vista, y que, bajo el aspecto econó-

mico, antristea el corazón; pues se ve

la riqueza acumulada en unas pocas mo-

nadas, al mismo tiempo que se advierte la

pobreza de los labriegos que atraviesan de

cuerdo en cuando los caminos.

Al dejar la Sabana empieza á desarro-

llarse la vegetación de las tierras frías.

Siempre se oido disputar sobre la prema-

ñencia, del paisaje que representan éstas

á las tierras calientes. Allí la naturaleza

nos muestra en sus formas más grandio-

sas: á la corpulencia de sus árboles, que

elevan á altura considerable sus copas, se

ve la exuberancia de los matorrales

formados por la infinita variedad de plau-

tas que luchan victoriosas, cubriendo un

terreno fecundo: el ruido de los grandes

rios que bajan despedidos de las monta-

ñas, y la armonía de los innumerables

pájaros que alternan entre sí en casi to-

das las horas del día por no dejar sin

ciertos los soledades; la luz que se quiebra

y diversifica los matices; el aire que se

llena de celajes inimitables aun

los de la paleta de los mejores pintores; el olor de

los campos y la presión atmosférica, no

hay duda que hacen todo ello un cuadro

sumamente agradable. Por su parte, el

paisaje de las tierras frías tiene también

sus encantos. Si atravesamos una colina,

los cascos de nuestros caballos apenas sue-

nán por el tupido de la verde grama, é

interrumpidos en los bosques se siente el

silencio de la naturaleza no interrum-

pidio sin á intervalos por los retumbos

de un torrente ó el canto flautante de

una mirla solitaria que pasa internando-

se, mas en las montañas, el viento que

desciende de ellas sacude las copas

de los árboles y sus velos flotantes de manos

de musgos: el aire es puro y el

olor de los cielos es de azul más apacible

que el de las ciudades; el viento que

abre y cierra las copas de los árboles

que dan sombra y que se siente en el

aire que se siente en el viento.

—o—  
LONDRES

Los trenes de Londres y de Brighton

llegaron á un mismo tiempo, y de allí

algunas desgracias que se han lamentado

entre los pasajeros, sin contar los destr

ozos en los vagones.

LIBERTAD DE IMPRENTA.

Los señores Lep

## Avisos

## La "Tribuna"

Diario Político, Comercial y Literario  
Gratis para los suscriptores.

Las personas que se suscriban á la "TRIBUNA" por seis meses adelantados, recibirán gratis un ejemplar de la primera parte de la interesante obra "La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros", que se ha publicado por esta imprenta.

Los que se suscriban por un año obtendrán el todo de la obra.

Esto, además del descuento que se hará sobre el pago de la suscripción adelantada.

5 p.

## AUMENTOS

## COMO EN PARIS

En el hotel Blin, calle de los Treinta y Tres, se da de almorzar á la parisense, para lo cual se cuenta con el mejor cocinero que existe en esta capital.

Comidas de 4 á 8 de la noche.

s. 12-15 p.

## OJO!

## A LOS VECINOS DE LA UNION

En la tienda de don Luis Arbolea, en La Union, se venden las siguientes publicaciones hechas por la imprenta de "La Tribuna":

"La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros," por un testigo presencial.

"El código de comercio," 2<sup>a</sup> edición.

"Almanaque para los pobres," correspondiente al próximo año de 1867.

Todas estas publicaciones se venden al mismo precio que en la capital.

## Salon Romano

## PLAZA DE LA CONSTITUCION,

## LADO DE LA MATRIZ

Se avisa al respetable público montevideano, que en dicho salón está en exhibición el cenano, desde las 12 del dia hasta las 11 de la noche.—Precios, los de costumbre.

## CONTRA AVISO

## IMPORTANTE

Habiéndose anunciado en los diarios por el martillero público don Mateo Astengo, el remate del saladero que existe en el paso de la Bayadá, en terreno de propiedad de don Rafael Machado, de quien soy apoderado general; y con el objeto de evitar dificultades á los que pudieran entrar en la compra de dicho saladero, prevengo que don Nicolás Herrera y Obes, que segun el señor Astengo, manda hacer esa venta, no tiene facultad para tal, pues que el contrato de arrendamiento que existe firmado como corresponde, ha quedado nulo por falta de pago de los alquileres pactados, y todas las mejoras fijas hechas en dicho saladero, á beneficio de mi representado.

Por consiguiente el señor Herrera no puede disponer de ese saladero, sin antes haberse arreglado conmigo.

Cualquier negocio que sobre él haga, sin este requisito, será nulo, y protesto que desde ahora lo desconoceré, fundado en mi perfecto derecho.

Montevideo, setiembre 15 de 1866.

Alberto Flangini.

## Se vende

Una chacra, lindando con el pueblo de San Isidro de las Piedras, compuesta de dos cientos cuadras cuadradas, con gran monte de corte y frutal, aguadas permanentes, zanjada en su mayor parte, con una casa de azotea de nuevo piezas, y con dos asientos de atahona.—Por este terreno pasará el ferro-carril que se proyecta.

La persona que se interese puede dirigirse á doña Antonia Fierro de Díaz, que es la propietaria, y vive en la misma chacra.

s. 13-15 p.

## SOCIEDAD

## HIPÓFILA

Habiendo dado aviso por los periódicos de mi separación de la Sociedad Hipófila de mi carácter de contador de ella, prevengo á los accionistas que suspendan la entrega de la tercera cuota hasta que tenga lugar la reunión que solicitaré para instruirlos de los trabajos que me han confiado hasta hoy.

Luis Passemant.

s. 17-3 p.

## LA REVOLUCION DE 1857

## HECATOMBE DE QUINTEROS

La primera parte de esta obra escrita por un testigo presencial, ya ha salido á la luz, publicada por la Imprenta de "La Tribuna".

Consta esta primera parte de ciento y tantas páginas, distribuidas en cinco capítulos titulados:

- 1.º Ascenso de Don Gabriel A. Pereira á la presidencia de la República en 1856 y sus arbitrariedades con el partido colorado.
- 2.º La revolución universal.
- 3.º Operaciones en campaña.
- 4.º Traición y asesinatos.
- 5.º Escenación.

En esta obra HISTORICA se trata, como se ve, de la administración y arbitrariedades con el partido colorado ejercidas por el Gobierno de Don Gabriel A. Pereira; de los motivos de la revolución del 57; de todas las operaciones del ejército del general don César Díaz; de la batalla de CAGANCIA; de la capitulación, la traición y los asesinatos en el Paso de Quinteros, con la designación de los nombres de las víctimas, días, horas y parajes donde fueron degolladas; de la revolución del general Flores, y la participación que el Brasil tomó en ella.

A mas contiene la relación de los italianos sacrificados, cuya lista obtuvimos del Mayor Sacarelo antes de ir al suplicio.

Tambien todos los documentos que prueban la capitulación, el modo como fué violada, y la ferocidad en las ejecuciones y demás actos vandálicos cometidos con las víctimas.

Contiene tambien la opinión de mas de cincuenta diarios Europeos y Americanos, que pronunciaron á nombre de los pueblos civilizados, su anatema contra el gobierno de don Gabriel A. Pereira.

La impresión es como la de la edición oficial del Código de Comercio; el papel muy bueno y la corrección esmerada.

Se vende en la administración de "La Tribuna".

PRECIO—1 PESO NACIONAL

permanentes.

## TABLIA

## AVALOS

En la Imprenta de "La Tribuna" se vende la correspondiente al segundo semestre. Precio, 1 \$ 20 centésimos.

CODIGO DE COMERCIO  
EDICION OFICIAL.

En la Librería de Lastarria quedan unos pocos ejemplares de la Edición Oficial.

## LIBRERIA DE "LA TRIBUNA"

CALLE 25 DE MAYO NUMERO 190, ESQUINA DE MISIONES.

En este establecimiento, recientemente abierto, existe un surtido general de útiles de escritorio, libros de lectura, entre los que se cuentan diversas materias, libros de enseñanza, etc. etc.

Tambien se reciben publicaciones en venta á comisión.

Todo á precios sumamente equitativos.

## EDICION BARATA

DEL

## CODIGO DE COMERCIO.

De la 2<sup>a</sup> edición que acaba de hacer la imprenta de LA TRIBUNA hay algunos ejemplares en venta en la librería de "La Tribuna", calle del 25 de Mayo núm. 190, esquina de Misiones—Precio, 4 pesos nacionales.

a. 30-15 p.

## Aviso al público

Las personas que tengan cuentas con D. Francisco David, tendrán la bondad de presentarlas en el término de 8 días; pasado dicho término no se oirá ninguna reclamación.

Calle de las Piedras n. 44 1/2. Montevideo, setiembre 13 de 1866.

8 p.

## Aviso

Se ha extraviado un porta-monedas conteniendo 51 pesos mrs., por las calles 18 de Julio, Florida ó 25 de Mayo, hasta lo de Maricot.

Se ruega encarecidamente á la persona que lo haya encontrado, quiera entregarlo en la calle del 18 de Julio núm. 198, donde será bien gratificado.

s. 10 12 p.

## M. R. Tristany

Abogado y agrimensor, tiene su estudio en la calle de la Florida núm. 159, altos.

Perfectamente relacionado en la campaña y en la República Argentina es encargado de asuntos para cualquier departamento y Buenos Aires.

Escríbanlo de lo civil de la primera sección.

## Emplazamiento

Cítase á dona María del Tránsito Molina para que dentro del término de quince días, a contar desde la publicación de este edicto, comparezca por sí ó por apoderado instruido y espesado á estar á derecho ante el Juzgado de lo Civil de la primera sección, en los autos que le sigue la sucesión de don Genaro Piñeiro, sobre posesión de un cuarto, bajo apercibimiento que de no comparecer, se seguirá la causa con los estados del Juzgado, que así lo dispuso el señor Juez en los autos de la materia—Montevideo, Setiembre 11 de 1866.—Francisco Castro, escribano público.

## Aviso al público

Don Antonio Gómez que hasta la fecha ha firmado en esta plaza bajo este nombre, hace saber que desde hoy en adelante se firmará Juan Gómez de Novoa, por haber en Montevideo otra persona del mismo nombre.

Juan Gómez de Novoa.

SE NECESITAN  
PRECEPTORES.

Secretaría del Instituto.

Montevideo Setiembre 14 de 1866.

Hay colocación para una preceptora en la nueva escuela pública de Páisandú, y para un preceptor en la del Salto. Los aspirantes á esos puestos pueden dirigirse á esta secretaría.

Dermidio De-Maria, secretario.

## Liberería Nueva

Se ha la en venta la interesante obra "La Revolución de 1857 y la Hecatombe de Quinteros".

Quedan pocos ejemplares.

## FRENSAS

La persona que tenga dos ó tres prensas tipográficas y quiera venderlas, pueden apersonarse á la Administración de la "Tribuna," de 12 á 4 de la tarde.

15 p.

## Alquiler de

PARA LOS POBRES

Publicado por la imprenta de "La Tribuna".

Se vende: un esp. quequín.

En la librería del mismo nombre.

En la del Sr. Lastarria.

En la de Real y Prado.

En la Union en la tienda de Don Luis Arbolea.

En la campaña en todas las agencias de "La Tribuna".

Por menudeo, á 4 centésimos.

Por mayor, se llará una rebaja de casi un 50 p. 8

## Sirvienta

En la calle de Colón n. 70 se precisa una sirvienta que tenga buenas recomendaciones.

s. 14-3 p.